

SOLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Sa-
mary-5-Cette (Herault).
AMÉRICA: D. Guillermo Marqués—«El Cañon»—Arecibo—
Puerto-Rico).

Fundador y Propietario

D. JUAN MARQUÉS Y ARBONA

Director

D. JUAN TORRENS Y CALAFAT

Administrador

D. DAMIAN MAYOL Y ALCOVER

REDACCIÓN: CALLE DE VIVES N.º 6.—ADMINISTRACIÓN: CALLE DE SAN BARTOLOMÉ N.º 17.

SOLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasados 0'20 pesetas

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

PINO

Aquel pedazo de costa azotado por las rachas del brisote ¡como lo quería Juan! Allí, entre aquellos cuatro surcos, se condensaban los afanes de su vida entera. Allí, derribado por la muerte, cayó su padre un día besando aquel terruño que fué su cruz y sus amores. Por allí pasaba, todas las tardes, con el bullicio de una bandada de pájaros, Pino, la muchachita de ojos verdes y radiantes como soles caídos en el fondo de las charcas del arceife. Cantaba sin parar, cantares alegres que el viento loco arrastraba en jirones hasta el rincón del cercado donde Juan trabajaba. Al oírlos, erguise el mozo, bebía largamente el aire y con él los trinos dispersos, y tornaba a la lucha hundiendo la cabeza desgredada en la mies rumorosa, como si buscara en la fatiga la tralla de castigo para sus estremecimientos de macho excitado.

Cada tarde formaba Juan la misma resolución: «Hoy ha de ser. Se lo digo, se lo digo, aunque me rompa la cara.» Y venía la noche y con ella el regreso al pueblo. Juan dejaba siempre entre la carga de Jaruco, su camello, un lugar á Pino; él iba delante, á pie guiando. ¡Horas divinas las de aquel viaje á lo largo de las playas, por los atajos perdidos en la arena! Desde el desierto, más allá del horizonte, subía la niebla encendida como resplandor de un holocausto, fundiase en un verde transparente, de cristal; y se borraba, al fin, en el zenit, en lo más hondo y obscuro del cielo donde las primeras estrellas lloraban su luz... Al lento caminar de Jaruco, Pino seguía su gorjeo, á voz bajita, medio dormida. Así se dormían, al colmipio de las hojas, las cigarras, cantando. También el mar cantaba en los «mariscos»; y á esas dos cadencias respondía el tan-tan de las esquilas de los camellos, lejano y dulce. Poco á poco, sentíase Juan invadido por la poesía inefable de la noche, acortaba el paso; dejaba avanzar el camello, y ya junto á Pino, abrazaba los pies desnudos de ésta, fuerte, muy fuerte, besándolos con la misma veneración con que besarían los pies á una santa.

Y reclinado en Jaruco y abrazado á los pies unguados por el aroma de las mieses, Juan continuaba la marcha olvidado de todo, feliz.—Repicaban los esquilonos del pueblo.

—Esta tarde—pensaba Juan.—Otro día. Mañana.

Y ese «mañana» no llegó nunca. Lo que vino, sí, fué una sequía que dejó los sembrados hechos pavesa; después el hambre. Desde el desierto soplaron remolinos de aire calcinador, llamaradas sin fin que en columnas de polvo pasaban á través de la isla rodando silenciosamente, bajo la inmensidad muda, sin nubes de horizonte. Juan vendió sus tierras; en pos de sus tierras á Jaruco. Su madre también se fué. La muerte se la llevó.

—Todo, Señor, todo está bien—decía Juan sentado á la puerta de su covacha, mirando el cielo y el campo que era su altar.—Madre murió. ¡Era tan «viejita»! Perdí mi hacienda. El indiano hizo bien al comprarme lo que le vendí; pero que ahora, intente robarme á Pino, no es justo, Señor; yo te lo digo no es justo!

Fué cierto... Aquel indiano residente en Cahurías hacia muy poco, deseaba compensar las crueldades de su vida en América: formaba el «nido». Y para sus amores ¡cuál mujer más á propósito que la muchachita alegre como las campanas en día de Gloria? Juan no volvió á la plaza. Sólo se le veía cuando bajaba al pueblo á mendigar, á cambio del sudor de sus brazos un puñado de gofio que le matara el hambre. Después, con

la azada al hombro, volvía á las Breñas. ¡Pino, Pino...!

Tenía Juan su casa en la vertiente de un monte, próxima al cauce de un antiguo río de lava, petrificado. Era aquel rincón una madriguera de lagartos, tres misereros «teniques» abiertos por el sol. Frente á la casa, el patiecillo, la plazuela empedrada, circuida de «tunerás» verdi-azules, entre cuyas espigas bailaban los arañones en hilos invisibles. A un lado de la puerta, la destiladora coronada de culantrillo, y entre sus verdes barrotes, el bernegal ventruado y poroso donde, gota á gota, cae el agua con ese gluc-gloc soñoliento que en casa del canario pobre sustituye el tic-tac del reloj incansable. Adosado á la pared, el poyo mil veces cubierto de cal, donde las viejas se escarmanan las greñas y rezan al anochecer el rosario de Animas; donde el lebrillo oscuro el agua y relucen al sol como una mayólica; donde cuchichean los novios en tanto que en las canales de la azotea los grillos tienen sus élitras y acusan en el sosiego de la noche profundamente azul y pura sus amores de estío... debajo el llano, las casas, las eras, los tomales entre escorias; más allá el terreno desolado, tierra maldita; y lejos, como fondo magnífico de dos palmas viejas que apoyadas una en otra se morían besándose, el mar agitado siempre, plectórico de luz, borroso en el horizonte, festoneado en la costa por una línea blanca: la espuma sin matices, quejido, ni movimiento...

Todas las noches la Muerte visitaba la covacha. Se había llevado á la viejecita; pero aún no estaba contenta. Juan la sentía rezongar á oscuras en la casa. El mozo no entraba, no dormía. Horas y horas pasaba, sentado en el patio con las pupilas clavadas en la puerta. Parecía un animal receloso frente al peligro. «Se va; se marcha. No; vuelve; la veo». Estaba allí, en la sombra, mirándole. Y el silencio del campo, la idea de la soledad en aquellas alturas le paralizaban la sangre y le encendían los ojos. De súbito, un aleteo, el crujir de una yerba al nacer trocaban el espanto en alucinación terrible. Botaba por sobre de las «tunerás» y corría cuesta abajo, completamente loco, perdido el aliento. Y en el pueblo y en las calles solitarias aplicaba el oído á las puertas de los corrales donde rumiaban los camellos. Aquel rumor de vida le serenaba. Lejos se oía el canto de un gallo, más cerca, el tin-tan de una esquila. Amanecía ¡El alba! ¡El sol!

Bajaban á la novia, la llevaban á la iglesia. El campo estaba desierto; blanco de luz el aire; acá y allá las palmeras dejaban caer sus grandes abanicos. Por la vereda descendían los camellos lentamente paseando de un extremo á otro del horizonte la mirada impasible y olímpica. Delante, en Jaruco, marchaba Pino, vestida de blanco, envuelta en la mantilla blanca también; detrás, los convidados, los padrinos dormidos bajo los parasoles oscilantes á cada paso... La comitiva bajaba silenciosa con el silencio triste de los grandes regocijos, de las horas supremas que no han de volver jamás. El campo, la naturaleza, permanecía indiferente. En el llano tocaron á los camellos y comenzó un trote horrible. Los parasoles se bamboleaban; las mujeres reían despechugadas por la violencia de la carrera, tendiendo la cabeza hacia atrás, con la mantilla caída sobre los hombros. A lo último, en un camello despeluzado, un borracho abría los brazos en cruz y dejaba caer sobre la pechera el belfo babeante. Tras de un recodo del camino se ocultó la caravana; reapareció por sobre los muros de un cercado, y se perdió luego definitivamente. Quedó sólo el tin-tan de las esquilas de los camellos, como una queja, única voz de tanta dicha.

El velón regaba de luz la mesa cubierta de dulces y las faldas de las mujeres sentadas en torno. Desvanecidos en la

penumbra, los semblantes sonreían tranquilamente. En el marco de la puerta, los hombres alargaban el cuello para ver á Pino; y, entre risas de sátiros y pateos de mulo sin roncal, comentaban la suerte del novio. ¡Que mujer! ¡La gloria!

Fuera de la casa, tendido en un muro y lejos de todos, el borracho lloraba amargamente, á la luz de la luna. Era su llanto un gemido monótono, de una tristeza que enloquecía. En los momentos de sosiego llegaba hasta la sala y, al oírlo, arrojábanse las mujeres medrosas. Aquel gemir les recordaba el aullido de los perros al ventear la muerte. En un grupo, una vieja refería sucedidos profetizados por llantos sin causa. Desde el otro extremo de la habitación, muchos atendían á aquellos cuentos, adivinándolos por los ademanes misteriosos de la mujer.

De repente, como si obedecieran á una consigna, gritaron todos á una: —¡Qué se calle!

Algunos convidados se pusieron en pie. El indiano salió.

—Hombre, cállate. No vengas con guasas molestas.

El borracho no obedecía. Continuaba llorando con hipo de moribundo y la boca reluciente en la boca.

—O te callas, ó te vas...

No se iba, ni se callaba. El indiano perdió la paciencia, y con un impulso de rabia lo tiró al suelo; y ea, el suelo el borracho siguió llorando, llorando. Entonces el novio le cogió por un brazo y lo arrastró hasta el corral. Allí lo abandonó tumbado boca arriba.

La fiesta recobró alguna vida. Las mujeres, sin embargo, continuaban inquietas. Otra vez sonó el gemido; el borracho rondaba la casa. Después el sollozo se ajeó; se hizo dolorosamente lúgubre en la distancia...

Se marchaban los novios. Algunos convidados insistían en acompañarles. Oponíase el novio. «Era tarde. Dos horas de camino. ¿Para qué?» Quería ir solo, llevarse á su mujer, solo, como un gorila.

Caminaban por una vereda, por el llano desierto y silencioso. Pino, montada en Jaruco, permanecía inmóvil bajo los pliegues de su mantilla blanca. Detrás de Jaruco, seguía el indiano á pie, llevando del cabestro al Negro, el otro camello que completaba la pareja. Andaba el último algo caliente y no convenía quitarle la vista. Así avanzaron largo tiempo por caminos y veredas. Al atravesar un sembrado, el Negro se rebeló. El indiano quiso sujetarle á varazo limpio, bárbaramente. El animal esquivaba los golpes. De pronto, dió un brinco, irguió la cabeza, ondulando el cuello como una víbora, y de un achuchón tremendo, arrojó al indiano á tierra, y allí, en los sembrados, crupezó á triturarle, entre las patas, con el pecho, furioso. El hombre lanzó un alarido de muerte; su voz se apagaba; sus huesos crugían. ¡Allí mismo, en el camino de sus amores!

Desde lo alto de Jaruco, Pino gritaba, gritaba, avanzando. En las casas distantes, ¡ni una luz! Nadie respondía ¡ni un eco! ¡Dios! La cabeza «se le iba.» Apoyó un brazo en la cruz de la montura. Entornó los párpados: por la sombra de los ojos volaron mil chispas, todo un reguero de estrellas...

Sentado en el poyo, con la cabeza descansando en la pared, estaba Juan aquella noche. En el patio solitario, bañado por la luna, la silueta del mozo, sobre el blanco azul de la cal, evocaba la imagen de un cenobita acurrucado á la puerta de su choza, en éxtasis divino. Alrededor de la casa, la misma quietud, el silencio de todas las noches en la altura, roto vagamente por los rumores del llano. La luna, corriendo por el infinito, por sobre los mares, besaba, al pasar, la tierra canaria. En un hilo de arc-

ción, desde las «tunerás» al muro, temblaba, á veces, un rayo de luz. La isla parecía dormir en calma en brazos del mar. Entre las piedras, en la soledad del campo, cantaban los grillos: crit-crik... Y á ese crit-crik... sin término contestaba en la destiladora el agua goteando: gluc-gloc... gluc-gloc... Juan lloraba.

Crugió la tierra en la cuesta, al otro lado de las «tunerás.» ¿La Muerte? Sí; volvía, volvía como todas las noches, la maldita. Al ras del patio asomó la cabeza de un camello; después, sobre el cielo colmado de luz, se dibujó zanquilarga la silueta de éste. Caída en la cruz de la silla, venía Pino. Juan no se movió; sus ojos febriles miraban llegar el sueño aquel. No tuvo ni un arranque, ni un movimiento de asombro frente á la aparición. ¡Era tan «natural!» ¡Lo había pensado tanto, tanto! Se levantó, y entonces, como en otros días dichosos, allá, junto al mar dormido, acercóse á su «pobre» muchachita del alma y le besó los pies dulcemente, acariciándolos...

—¡Pino! ¡Pino...!

No contestaba. Lleno de angustia, Juan comenzó á dar vueltas sin saber lo que hacía. Entraba y volvía á salir de la casa como si buscara algo.

—Tuche, Jaruco tuche...—gritaba.

El camello obedecía. Al doblar las patas delanteras para echarse, el cuerpo de Pino se deslizó suavemente de la silla; cayó en las piedras del patio; no se movió.

Arrodillado junto á la mujer tendida de cara al cielo, Juan la llamaba inútilmente: ¡Pino, Pino! No sabía qué decirle de tantas, de tantísimas cosas como guardaba allá dentro, en el alma. Todo, al pasar por su garganta, se condensaba en aquel nombre pronunciado con una entonación de ternura, casi mística. Y así, como á los niños cuando reciben un golpe se les cuenta un cuento y se les habla para distraerles, Juan empezó á hablar á la muchachita, del tiempo pasado:

—¿Te acuerdas, Pino? En ese poyo nos hablábamos y nos queríamos sin decirlo. Madre nos contaba cuentos. ¡La pobrecita! ¿Te acuerdas de ella, Pino? Se murió. Me he quedado solo, solito, mira á la casa: ni luz tengo en ella...

Y cogía el rostro de la muchacha buscando en él un destello de vida. Ni un aliento. El mozo perdió el tino; echó á correr cuesta abajo, hacia el pueblo, en busca de socorros... Se detuvo. ¿Qué iba á hacer? Vendría, se la llevarían, y si curaba, era para el indiano. ¡No, eso no! ¡Jamás! Volvió á la casa. En el patio y envuelta en un reflejo de luna, Pino continuaba inmóvil. Juan se echó al lado de ella, la estrechó en sus brazos, la besó en los ojos.

En la infinita soledad del monte, en la quietud de las horas serenas los grillos cantaban...

MIGUEL SARMIENTO.

BUSCA, BUSCANDO

De todas las aristocracias europeas, la prusiana pasa por ser la más orgullosa, la más infatuada, la más convencida de la superioridad que tiene todo hombre nacido de nobiliario linaje, sobre el simple plebeyo. Desgraciadamente, un estado de fortuna no corresponde siempre á lo ilustre de su origen, ni le permite la mayor parte de las veces llevar una existencia medianamente acomodada y á la altura de cualquier modesto burgués de Berlín. La nobleza prusiana es una de las más tronadas del mundo. Si tiene representantes sumamente ricos y dueños de inmensos bienes territoriales, los tiene también y en mucho mayor número, reducidos á condición tan modesta, que casi raya con la indigencia. Al lado, por ejemplo, del príncipe de S... que posee más de setenta mil hectáreas, vive el conde de G... cuyo lilipu-

tiense mayorazgo le renta solamente dos marks diarios. Para un hombre que desciende directamente, según atestiguan documentos fidedignos y pergaminos auténticos de un chambelán de Enrique el Pajarero diez reales cada veinte y cuatro horas son, realmente, muy poca cosa. Lo cual no le impedirá al nobilísimo conde creerse de una esencia semi-divina, infinitamente superior á la del más opulento banquero hamburgués. Podrá el verse condenado á *choucroute* perpetua, pero el brillo de sus blasones nadie puede discutirlo. Lo cual no deja de ser un consuelo como cualquier otro.

Una buena parte de esa aristocracia prusiana arrastra una existencia muy apurada y á la que se resigna difícilmente. Gracias al espíritu de solidaridad que entre la clase reina, se aminoran, hasta cierto punto, las escaseces de los hidalgos menesterosos, no por medio de dádivas, sino por el peso de las influencias que en todas partes ejercen los ricos. Los chicos de casas pobres entran fácilmente en un colegio militar, salen con una charretera y tienen asegurado no solamente un *modus vivendi*, sino también un ascenso mucho más rápido que el que pueden esperar los hijos de familias plebeyas. Además el prestigio que en Prusia ejercen el uniforme y las distinciones nobiliarias, el *de* y el título, proporcionan con frecuencia al oficial pobre y linajudo la ocasión de contraer enlace con alguna muchacha burguesa y bien dotada. Y con el dinero laboriosamente conquistado por el papá-suegro, se restaura el ruinoso castillejo señorial del novio.

Gracias á ese mismo espíritu de solidaridad que une á la nobleza prusiana ha podido formarse el gran partido agrario, compuesto en su mayor parte de grandes y pequeños propietarios territoriales pertenecientes á la aristocracia germánica. Sabida es la enorme influencia que tiene esa liga político-económica, cuyos representantes se mueven tan activamente en los Comités, en los municipios, en las dos Cámaras legislativas y cuyas exigencias han puesto más de una vez al gobierno y al trono en verdaderos compromisos. El mismo Bismarck que tantas afinidades y mancomunidades de intereses tenía con el partido agrario, hubo de sublevarse más de una vez contra sus pretensiones desmedidas y combatir las con toda su energía.

Pretensiones que en ciertos momentos y en ciertas bocas resultan de un monstruoso anacronismo, de una inverosimilitud despampanante, sobre todo en un país como la Alemania, tan hondamente trabajado por el socialismo filosófico y militante. No hace muchos meses, en una reunión de notables agrarios propoñe uno de éstos que se elevase al kaiser una súplica encaminada á la reivindicación de las tierras expropiadas por razón de deudas contraídas por sus antiguos dueños. Los juicios ejecutivos y las enagenaciones de los mismos derivadas debían ser consideradas como nulas «en atención al origen nobiliario y feudal de los bienes vendidos» que volverían nuevamente á poder de sus antiguos poseedores, á quienes se concedería un plazo de quince á veinte años para liquidar sus primitivas deudas. Esta singular proposición no prosperó, principalmente—dice un escritor berlinés—por encontrarse entre los acreedores de antaño no pocos nobles que habían lucrado con la adjudicación de tierras ejecutadas, embargadas y vendidas, en perjuicio de otros nobles morosos.

En época más reciente, un prócer que lleva uno de los apellidos más rancieros, propuso el restablecimiento de los antiguos derechos de señorío sobre las clases campesinas. Según ese trasnochado y ridículo magnate, el bienestar del Imperio y la grandeza del Emperador exigían imperiosamente que la condición del labrador alemán volviera á ser lo que era siglo y medio atrás; que rena-

era en todo su vigor y con todas sus consecuencias la servidumbre de antaño. Y un hidalgo prusiano reclamaba con toda la seriedad que pueda dar el orgullo y la estupidez unidas, que en tal proyecto se especificase el «derecho indiscutible» del señor de imponer castigos corporales a su siervo. Me parece que no se necesita más para demostrar el increíble espíritu que anima todavía a una parte, siquiera sea ésta muy exigua, de la vieja nobleza germánica. ¡Si se figuran esos momias del antiguo feudalismo detener con tales majaderías el avance del progreso humano!...

JUAN BUSCÓN.

Ecos de Ultramar

DE SUE AMÉRICA

La capital del Paraguay.

La Asunción del Paraguay fué una de las primeras poblaciones que fundaron los españoles cuando invadieron esta parte del continente americano.

El país fué descubierto en 1528 por el explorador español don Sebastián Cabot, hijo del célebre navegante don Juan Cabot, que descubrió gran parte de la América del Norte.

Los jesuitas gobernaron el Paraguay de 1610 a 1767 extendiendo su dominio en la Mesopotamia Argentina y el vasto territorio de Misiones en el Brasil, que perteneció también a España. Durante ese tiempo se fundaron muchas poblaciones con el nombre de villas que aun existen.

A mediados del siglo pasado se hallaba el Paraguay, a la cabeza del adelanto Sur americano, cuyo progreso se debía en gran parte al laborioso Presidente López, padre del que gobernaba durante la guerra en 1864.

La guerra aniquiló de tal manera aquel país que escasamente, quedaron en toda la República sesenta mil hombres entre ancianos y niños. La devastación fué tan grande, que la Nación continúa después de más de treinta años, bajo los efectos de aquella horrible catástrofe.

La Asunción es una ciudad de cuarenta mil habitantes; está situada en la margen izquierda del río y se extiende sobre una pequeña colina accidentada; las casas, como en la generalidad de las ciudades hispano americanas, están pintadas de colores vivos, predominando el azul y blanco que le dan un aspecto tan pintoresco como risueño.

El río forma allí un remanso, a manera de bahía, con una pequeña isla en medio, al lado de la cual se ve un barco de la armada brasileña, que durante la guerra fué asaltado por los paraguayos que a nado con el cuchillo en la boca lo tomaron y destruyeron.

Rodea la ciudad, como sirviéndole de marco, una vegetación tropical muy frondosa.

El puerto es, relativamente de mucha importancia; la mayoría de los buques que van y vienen del estado brasileño de Matto Grosso, hacen escala allí y varias compañías de vapores de aquella matrícula y argentinos ponen a la ciudad en comunicación con los puertos de Buenos Aires y Montevideo. Hay unos muelles en donde los vapores atracan y frente a ellos se levantan los edificios de la Aduana.

Existe también allí un buen astillero y desde mediados del siglo pasado cuenta aquella capital con un arsenal, que como aquel ferrocarril, fué el primer taller de esta índole que se estableció en la América del Sur.

El Palacio del Gobierno es grandioso y elegante, pero de escaso mérito artístico.

Durante el período presidencial de López, se dió principio a muchas obras, que como sobrevino la guerra, quedaron sin terminar. Es una de esas obras un colosal teatro, cuyo edificio a medio concluir, ocupa una manzana entera y hoy es destinado para parque de artillería y almacenes públicos.

El tranvía recorre la mayor parte de las calles de la ciudad y los arrabales que son en extremo pintorescos. Villa Morra es una avenida que sale de la ciudad y se prolonga dos ó tres kilómetros con casas quintas a los lados, constituyendo uno de los más bonitos paseos.

También conduce el tranvía a un pueblo cercano llamado la Trinidad en donde hay una importante cervecería alemana, que atrae los domingos mucha gente que va a comer emparedados y a beber cerveza fresca.

Cuenta la Asunción con un buen número de hoteles, que en invierno se lle-

nan de familias argentinas que van a aquel país a pasar la estación, que es de un clima muy agradable.

A dos horas de ferrocarril, a orillas de un pintoresco lago que tiene diez millas de largo por cinco de ancho, en un lugar precioso por su vegetación admirable y clima delicioso, se ha formado una pequeña población que llaman San Bernardino, en donde hay también varios hoteles muy frecuentados por las gentes delicadas del pecho que van allí en busca de salud. Ha formado aquella población una colonia alemana, que se ocupan del cultivo de la hortaliza y hacen también quesos y manteca.

Al día siguiente que llegamos a la capital del Paraguay, tuvimos ocasión de presenciar el recibimiento oficial del Ministro de España Sr. Arellano, que fué escoltado por un piquete de honor por soldados de caballería vestidos de gala, desde el Hotel hasta el Palacio del Gobierno donde fué recibido.

La colonia española es allí numerosa y rica, constituyendo las principales firmas de aquel comercio.

El «Centro español» es el lugar de cita de toda la gente de representación en aquella capital.

El mercado que ocupa una manzana cuadrada es un edificio antiguo de la época de la dominación española, está rodeado de pórticos sostenidos por columnas de piedra, los cuales se llenan de mujeres que van del campo a vender verduras y frutas.

Nos llamó la atención no ver en el mercado un solo hombre ocupado en las ventas y nos aseguraron que en el campo gran parte de los trabajos agrícolas son hechos por mujeres, mientras los hombres echados en la hamaca pasan el tiempo meciéndose ó rasgando una guitarra. No es extraño que esto ocurra, si se toma en cuenta el carácter generalmente indolente de los trópicos y la escasez de hombres que hay en aquel país; pues a pesar de la inmigración que allí llega de países extranjeros, son aun las mujeres cuatro ó cinco veces mayor en número que los hombres, lo que hace, como es natural, que estos sean muy mimados por ellas.

Las mujeres van vestidas con solo la camisa y una falda blanca, se echan una sábana sobre la cabeza que les cubre el cuerpo y este vestido, con los pies descalzos, les da un aire egipcio muy peculiar.

Debido al abandono en que ha vivido la gente de aquel país después de la guerra y la falta de cultura de aquellas mujeres, entre la gente del pueblo predomina la lengua indígena guarany. Cuando por necesidad tienen que hablar español, estropean de una manera lastimosa nuestro idioma.

Ultimamente el Gobierno se preocupa de que desaparezca esto que sin duda entorpece mucho el adelanto intelectual y para el efecto se han fundado numerosas escuelas con profesores españoles.

Es sorprendente que siendo en aquel país mayor la exportación que la importación, tengan un cambio tan elevado en su moneda, que pasa de siete cientos por ciento su depreciación, de manera que cien pesos oro resultan allí ochocientos y pico en moneda del país. Nosotros pagábamos en el Hotel veinte pesos por nuestro hospedaje diario, este precio parece elevado por el número, pero después que se reduce a oro, se observa que es inferior a los precios que se pagan en los hoteles de los demás países americanos.

Los principales productos de exportación son: hierba mate, pieles, tabaco, naranjas y otros frutos de los cuales los barcos llevan cargamentos completos para Buenos Aires.

De poco tiempo a esta parte se han establecido ingenios de caña para la fabricación de azúcar centrifugado, y algunos saladeros para la industria del tasajo. El principio de estas dos empresas ha sido muy satisfactorio y no hay duda que ellos serán precursoras de otras muchas que han de ser una nueva fuente de riqueza para aquel país que lucha por levantarse de su terrible caída.

Apuntamos entre las curiosidades del lugar un admirable tejido y un calado hechos a mano; son labor preciosas de aquellas mujeres, trabajo exclusivo de aquel país, ya conocido en Inglaterra en donde es muy apreciado; lo llaman *nanduti*, nombre guarany que significa tela araña, por ser un tejido parecido al que hacen las arañas.

En trabajos de cuero vimos también sillitas de montar, maletas y otros objetos muy bien acabados.

Estos trabajos nos hicieron acordar de los que hacen con tanto gusto en Méjico, especialmente en Puebla.

Los plateros trabajan la filigrana haciendo con plata y oro muy originales objetos; entre otras cosas hacen unos anillos que se llaman del Paraguay y son en extremo curiosos.

Quando llegamos allí, hacia pocos días que había sido declarada oficialmente la peste bubónica, enfermedad que no hizo estragos debido a las condiciones del lugar. No obstante el Gobierno contrató, al Doctor Almássian, a quien tuvimos ocasión de tratar mucho, médico del Instituto Pasteur de París, que fué allí con objeto de establecer un laboratorio bacteriológico y durante cuatro años dará lecciones a los alumnos de aquella facultad.

Cerca de dos semanas permanecimos en aquella capital, embarcando luego en el vapor «Aurora» que nos trasladó a Villa Concepción, la segunda población del Paraguay, puerto que se halla situado a unas cien y pico de leguas al Norte de la capital.

MATEO FRONTERA.

Santos, Brasil, Mayo 1901.

Variedades

Clarificación del aceite con zumo de limón.

Para aclarar una corta cantidad de aceite puede emplearse una disolución nítrica, exprimiendo en agua fría tantos limones como litros de aquel se desea tratar. Bastan 10 litros de esta disolución para clarificar de 180 a 360 kilogramos de aceite.

La disolución se mezcla con el aceite, se agita con un manajo de mimbres, se la deja luego en reposo, y a las veinticuatro horas se trasiega el líquido aclarado.

Como, si la disolución estuviese demasiado cargada, podría comunicar algún gusto extraño al aceite, exige este tratamiento, antes de aplicarlo a la masa total, hacer algunas pruebas preliminares dentro de botellas con crecientes cantidades de zumo ó ácido cítrico para descubrir y servirse de la mezcla más eficaz é inofensiva.

Producción de naranjas sin semillas

En el Estado de California se producen anualmente millares de cajas de naranjas sin semillas. Esta clase de naranjas fué introducida por primera vez en los Estados Unidos por Mr. William F. Judson en 1872. Era él en aquella época cónsul de este país en Bahía, Brasil, y allí tuvo noticia de que, como 60 millas al interior, en una de las riberas del Amazonas, se daban naranjas que no tenían semillas. Pronto obtuvo algunas de estas frutas, así como retoños de los árboles, los cuales remitió al departamento de Agricultura de Washington. Al principio, dichos retoños no llamaron mucho la atención, y al año siguiente sólo quedaban cuatro que fueron enviados a Mr. Haratio Tibbettes, de California, que los había pedido al departamento para hacer con ellos experimentos. Al cabo de cinco años de haber sido sembrados, produjeron una cosecha de 16 naranjas, y los agricultores llegaron a dudar mucho de que el resultado final fuera satisfactorio, especialmente en cuanto a la calidad de la fruta. La segunda cosecha fué de una caja de naranjas de superior calidad. Por dos años Mr. Tibbettes continuó sus experimentos con muy poco éxito, y, por último, resolvió ingerir ramas de naranjo sin semillas en troncos del naranjo ordinario.

Entonces se vió que el ingerto se desarrollaba perfectamente, convirtiéndose en rama del árbol primitivo, que luego debía producir solamente naranjas sin semillas, una vez que le había despojado de todas sus otras ramas. Hay en California plantaciones de naranjas sin semillas que han producido un beneficio neto de 250 a 300 pesos por acre durante varios años. La ciudad de Riverside, que era en época no lejana una pequeña aldea, cuenta hoy con una población de 14.000 habitantes. Está situada en la región que produce mayor número de naranjas en el mundo, pues salen de ella cada año, por término medio, 1.600.000 cajas de naranjas. Los habitantes de

esta población están deseosos de que los dos naranjos primitivos, que fueron la fuente de la prosperidad de la localidad, y a los cuales se debió la fundación de la ciudad, sean colocados en algún parque público y debidamente protegidos para que sirvan como una lección objetiva a las futuras generaciones.

Del Extranjero

La guerra anglo-boer

Las noticias que sobre operaciones militares se han recibido del Africa del Sur, se reducen a dar cuenta de que los boers han copado otra patrulla inglesa y se han vuelto a apoderar de la plaza de Jamestown, en la Colonia del Cabo.

La lista diaria de las pérdidas de los ingleses en el teatro de la guerra es hoy muy larga y suma gran número de muertos, heridos y prisioneros.

También nos dice el *Cape Times* que por delito de alta traición, pues votó en el Parlamento del Cabo en pro del Bill sobre traición, han capturado los boers al diputado por Aliwal North, dándole una bien merecida paliza y reduciendo su hacienda a cenizas.

Queda completamente confirmado ahora que ni Botha ni sus generales compañeros, han tratado ni tratan de deponeer las armas como no sea bajo las condiciones de reconocimiento por la Gran Bretaña de la independencia absoluta de las dos repúblicas del Orange y del Transvaal, y la amnistía completa de los holandeses de la Colonia del Cabo que se han sublevado contra los ingleses y a favor de los boers.

Como no sea así, no habrá fin de hostilidades, con la circunstancia agravante de que si la Gran Bretaña tarda mucho en acceder a dichas proposiciones y la guerra sigue como es posible de una manera favorable a los boers no se contentarán entonces estos con la independencia de sus dos repúblicas, sino que exigirán la anexión a las mismas de los territorios sud-africanos del Natal y de la Colonia inglesa del Cabo.

A pesar de los discursos llenos de bravatas que sobre el poder de Inglaterra y la próxima aniquilación de los burguers sud-africanos pronuncian continuamente los ministros ingleses, especialmente el presidente del Consejo lord Salisbury, reina en Inglaterra verdadero disgusto por la continuación de la guerra, y tanto es así, que se está organizando en Londres por los «Trade Unions» diputados y personajes políticos pro-boers, una imponente manifestación popular que protestará enérgicamente de la política que persiste en seguir el gobierno jingoe en el Africa del Sur.

Telegrafían de Berlín que en las carreras de Automóviles, verificadas últimamente entre París y aquella capital, han ocurrido numerosos accidentes. Uno de aquellos carruajes chocó contra una pared, á otro se le rompió el neumático, otro atropelló á dos peatones, varios se quedaron inmovilizados en el camino, siendo un milagro que no ocurrieran más desgracias por la velocidad que llevaban. El que primero llegó, Mr. Fournier, es el mismo que ganó, durante la Exposición de París, el premio en la carrera de París-Burdeos.

El tiempo empleado por Mr. Fournier en hacer el recorrido entre París-Berlín ha sido 16 horas y 6 minutos.

Con objeto de extender la enseñanza de la lengua española, el ministro de Instrucción Pública de Italia, ha acordado que en el próximo año se celebren exámenes extraordinarios para los aspirantes a la enseñanza del idioma español.

El ministro trata de introducir esta enseñanza en todas las Escuelas de Comercio con carácter obligatorio.

De la Península

Han conferenciado el ministro de la Gobernación y el director general de Sanidad, señor Pulido, con objeto de tomar precauciones contra la peste bubónica, de cuyo terrible mal han ocurrido algunas invasiones en Oporto.

Ambos han acordado las disposiciones que se tomarán si no se extingue la peste inmediatamente en dicha ciudad portuguesa.

Luego el señor Pulido ha ordenado que esté en disposición de marchar a la frontera el material del parque sanitario.

La casa Aznar, de Bilbao, ha recibido detalles del naufragio del vapor *Agosto* que procedía del puerto de Cardiff con cargamento de carbón para aquella capital. El siniestro fué debido a haberse abierto una ancha vía de agua y la tripulación que, en un principio se creyó totalmente perdida, debió su salvación a algunas lanchas pescadoras. Tenía dicho buque 1775 toneladas de desplazamiento y fué botado al agua en Suberland en 1899.

Crónica Balear

En el caserío del Plá de San Jordí ocurrió el domingo último una sensible desgracia que causó la muerte a Juan Comas Bibiloni casado, de 24 años de edad. Serían las 7 de la mañana cuando se desencadenó por aquellos parajes un fuerte vendabal que se convirtió, poco tiempo después, en verdadero ciclón. Apercibido de ello el dueño del huerto *Ca S'Hesport* corrió hacia el molino de viento que existe en el mismo al objeto de ponerlo en condiciones, cuando una racha de viento arrancó dos aspas según unos y la cúspide del molino según otros, todo lo cual cayó precisamente por el lado en que se hallaba el molinero, causándole una muerte instantánea, á presencia de su esposa que se hallaba á algunos pasos de distancia del sitio en que ocurrió la catástrofe.

El martes por la tarde á las diez y ocho poco más ó menos, dejó caer anclas en mitad de la bahía de Palma, el crucero de 1.^a clase protegido «Du Chayla» de nacionalidad francesa.

Desplaza 3982 toneladas, monta 26 cañones y lo tripulan 370 marineros al mando de su comandante Mr. Serpette uno de los jefes más jóvenes de la marina francesa.

Después de saludar la plaza y ésta devolver el saludo, bajó el Sr. Comandante á tierra, conferenciando largamente con el Sr. Consul.

No ha faltado quien piense que algo extraordinario debe ocurrir en el Mediterráneo, pues, inmediatamente se volvió á despachar el buque para la mar, saliendo el miércoles por la mañana á las cuatro y media y perdiéndose en el horizonte con rumbo desconocido.

Al cabo de una hora escasa lo efectuaron amarrándose en la escollera el cazatorpedero de 1.^a clase «Condor» y el torpedero «Espignola».

El primero desplaza 1.200 toneladas, con 13 cañones y 170 hombres de tripulación.

Va al mando de su comandante monsieur Gervais.

El segundo es de 301 toneladas con 63 tripulantes al mando de Mr. Langceer.

Estos buques proceden de Argel y forman parte de la formidable escuadra que efectúa maniobras en el Mediterráneo.

El vigía de Porto-Pi señalaba á dicha hora varios buques de guerra no conocidos.

A las primeras horas de la mañana del jueves fué hallado, colgado en un escudero, en la casa señalada con el número 11 de la calle de San Bartolomé, Palma, un joven de unos 18 años de edad, de oficio sombrerero llamado Nicolás Mulet. Creése que se trata de un suicidio.

Crónica Local

La víspera del día 29 del pasado, festividad de San Pedro, con motivo de celebrar su fiesta onomástica fué obsequiado con una serenata el Sr. D. Pedro Alcover, Notario de esta localidad. Los músicos, que pertenecían á la Banda Municipal, fueron á su vez obsequiados también por el Sr. Alcover con refrescos, pastas, dulces y licores.

Con arreglo al programa previamente publicado en nuestro anterior número, se celebró el sábado último en la importante barriada del Puerto la fiesta dedicada al Apóstol San Pedro patrón de los pescadores.

El citado caserío, se vió con tal motivo sumamente animado, siendo numerosas las familias que desde esta villa se dirigieron á aquel sitio.

La banda de música que dirige D. Pablo Canals, contribuyó en gran manera al lucimiento de la fiesta, tocando escogidas piezas de su vasto repertorio.

En la noche del sábado último, mientras se estaba celebrando la verbena en la barriada de la Huerta, varios amigos de lo ageno entraron en casa de un acandilado vecino, que tranquilamente había asistido a la fiesta, llevándose una caja de hierro para guardar caudales, la que según noticias contenía unas 250 pesetas en metálico, varios pagarés, títulos de la Deuda y otros documentos importantes; estos últimos juntamente con la caja fueron encontrados el martes por la mañana en las agrestes rocas del predio «La Mola.»

A pesar de las pesquisas de la guardia civil, hasta la hora presente, que sepamos, no se ha podido descubrir al ladrón o ladrones.

En la mañana del próximo pasado domingo apareció fijado en las esquinas de las calles más importantes y de mayor tránsito un bando de esta Alcaldía, por el que dispone se cumplan estrictamente las órdenes, resumidas, que en diferentes circulares ha venido dictando el Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia, las cuales se inducen a evitar la propagación de la hidrofobia en los perros y su transmisión a la humanidad, de cuya enfermedad ha habido ya varios casos en diferentes puntos de esta isla.

Dado lo peligrosa que es la mencionada enfermedad, esperamos no se convertirán en letra muerta las importantes disposiciones que en el bando de referencia se disponen.

El domingo por la tarde al regresar un amigo nuestro, acompañado de toda su familia, de una excursión, al estar en las inmediaciones de *Can Sort* notaron que un carretón, al que iba unido un brioso corcel, venía a todo escape por la carretera de Deyá, en dirección a Soller, y deseoso de prestarle auxilio, pusieron pié a tierra y lograron parar el caballo sin que ocurriera la menor desgracia. Más en el mismo momento la caballería de nuestro amigo, bien fuese se hubiese asustado por el ruido de la carrera, bien por algunos gritos escapados a las mujeres que conducía, emprendió al momento otra carrera dando, al llegar a un recodo, un tremendo vuelco del que resultaron dos heridos, cuatro contados, y ningún ileso, los que, afortunadamente, siguen bien.

La brigada de operarios del Ayuntamiento se ha ocupado esta pasada semana en conducir las aguas encharcadas en el torrente por medio de una acequia en donde pueden con facilidad seguir el curso ordinario; en tapar herméticamente los agujeros de las cloacas que comunicaban con el exterior, y en la próxima se procurará dar nuevo curso a las aguas del surtidor de la plaza a fin de que al manar por la espita salga limpia y sin olor de ninguna especie.

El lunes de esta semana, por vía de Palma, llegó a este pueblo nuestro particular amigo D. Jaime Rullán, procedente de París, en donde, como ya dijimos, en números anteriores tiene establecida una importante casa dedicada a

la expendición, al por mayor y menor, de frutos peninsulares y coloniales. Su objeto es pasar los días de su Santo en compañía de su anciano padre el cual goza de buena salud en el caserío del Puerto.

Sea bienvenido.

En los ejercicios verificados estos pasados días en el Instituto de 2.ª enseñanza, de Palma, ha obtenido el grado de Bachiller, nuestro paisano y amigo, el aprovechado joven D. Guillermo Ripoll y Deyá, a quien felicitamos cordialmente.

En la mañana del martes de esta semana voló al cielo la niña Francisca Castañer Frontera.

Enviamos a D. Antonio Castañer Anglada (ausente), y a su distinguida esposa, padres de la criatura, nuestro más sentido pésame por tan sensible pérdida.

Desde el miércoles se encuentra en esta veraneando en sus posesiones del Puerto el Director general de los ferrocarriles y Diputado a Cortes por esta circunscripción el Excmo. Sr. D. Guillermo Moragues.

Sea bienvenido.

La «Compañía de Copropietarios del vapor León de Oro» por medio de estensa circular, convoca a los copartícipes del mismo, a una Junta General extraordinaria que tendrá lugar el día 14 del actual en el salón-teatro de la sociedad *Defensora Sollerense*, para tratar y resolver importantes asuntos.

Hacemos pública la noticia para que si existiere algún socio presente ó ausente, que por causas ajenas a la voluntad de la Dirección no hubiese recibido la circular de referencia, esté enterado de la convocatoria y pueda asistir a la mencionada reunión ó enviar carta autorización delegando persona de su confianza que le represente con su voz y voto en aquella Junta.

Hemos recibido el número 6 de la *Publicidad Moderna* órgano de la Gran Guía indicador de las Islas Baleares que se publica en Palma. Agradecemos el obsequio.

Con algún pasaje y variada carga, salió de este puerto para los de Barcelona y Cette, el domingo por la tarde, el vapor de esta matrícula «León de Oro».

Según noticias que tenemos se espera llegará a ésta mañana y siguiendo su itinerario volverá a salir para los puntos de destino el miércoles día 10 del actual.

La masa coral de *La Protectora* está haciendo grandes estudios para que la excursión proyectada a Soller para el 21 del actual resulte un acontecimiento notable. Escogidas composiciones de antiguos y modernos autores aplaudidos figuran en el programa, que será, según se nos dice, en extremo selecto: en la misa de las doce el orfeón cantará una composición de Victoria y otras de sabor reli-

esculpidas en la cruz; quise descifrarlas, pero no las supe reunir; desconocía cuatro y por consiguiente no pude leer las frases que llamaban mi atención.

Quedé pensativa y al llegar mis Rebeca y mi hermana les pregunté con aire distraído:

—¿Qué dice aquí?

—¡Rogad por mí!... contestó la última arrodillándose ante la cruz.

Yo la imité; murmuramos una corta plegaria y luego continuamos nuestro paseo, llegando a la torre cuando ya estaban las luces encendidas.

A la mañana siguiente mis Rebeca hizo a Fernanda un rico presente, que consistía en un devocionario de nácar y oro con lindísimas oraciones y preciosas estampitas; yo lo examiné atentamente largo rato y pregunté a mi aya:

—Mis Rebeca, ¿me dais uno igual así que pueda leerlo?

—Sin duda alguna, hija mía.

Pasé algunos días pensativa y como triste. Me mortificaba la idea de mi ignorancia y manifesté a mis Rebeca y a Fernanda la resolución que había formado de aprender cuanto me enseñasen para saber tanto como mi hermana. Sorprendiéronse ambas de esta variación repentina, y gozosa mis Rebeca, tomó a

gioso. Además para dar el tinte de verdaderos conciertos a los proyectados, figurarán en la excursión los profesores que componen la *Constancia Musical*, los que en unión del citado orfeón ejecutarán varios hermosos coros. Y si a todo esto añadimos, que las pequeñas dificultades para que el concierto pudiera celebrarse al aire libre, y en la misma plaza pública, es probable queden solventadas en estos días, se comprenderá el vivo interés que se tiene por presenciar un género de fiestas nunca vistas en este valle.

La fiesta celebrada en la barriada de *Can Petlos* el sábado y domingo últimos fué lucida en extremo; en las veladas de los expresados días, la concurrencia fué numerosa, atraída por los acordes de las dos músicas de la localidad que alternativamente tocaban en sus respectivos catafalcos.

El tramo de carretera comprendida entre *Can Petlos* y *Can Barona* estaba iluminado a la veneciana y adornado todo aquel populoso barrio con verdes enramadas, gallardetes y papel de colores, que presentaban en conjunto un aspecto muy hermoso.

Dos días pesadísimos con cielo cubierto y horizontes foscos fueron los del sábado y domingo últimos.

A mayor abundamiento el viento empezó a soplar del S. E., por cuyo motivo el calor llegó a ser asfixiante; en cambio los demás días de la semana han sido muy templados hasta dejarse sentir, especialmente en las noches del martes y miércoles últimos, verdadero frío.

Esta pasada noche fué conducida a su última morada una tierna criatura hija del maestro albañil D. Bartolomé Estades. La banda de música dirigida por el Sr. Galmés, acompañó el cadáver tocando una marcha fúnebre apropiada al acto.

Según noticias que tenemos, resultará lucida la fiesta callejera que esta noche y mañana se celebrará en la calle de la Luna en honor de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

Al son de la gaita y tamboril y seguido de multitud de jóvenes y muchachos, ha sido paseado esta mañana por las calles de esta población un corpulento buey que ha sido sacrificado y repartido después entre los copartícipes.

Mañana domingo, a las 4 de la tarde, en la plaza de toros se celebrará una corrida de novillos, de la ganadería de don José Ribas vecino de Son San Martí, por una cuadrilla dirigida por Jaime Clar (Moreno). El precio de la entrada será, 1'10 pesetas a la sombra y 0'85 pesetas al sol.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 29 junio de 1901

Fué presidida por el Sr. Alcalde D. Juan

su cargo la dulce tarea de despejar las nubes de la ignorancia que ofuscaban mi mente y guiarme por los áridos senderos del estudio, que, si al principio está erizado de espinas, luego nos brinda suaves y aromadas flores.

Desde aquel día mi afición a la lectura no tuvo límites; cinco meses después leía correctamente y comenzaba a escribir con letra gruesa, pero clara. Inclina constantemente sobre los libros, los devoraba con afán; después de cada lección, mi aya tomaba la Biblia ilustrada de mi hermana y mostrándome una preciosa lámina hacía que leyese en voz alta con sumo despaño una de aquellas páginas admirables que empezaban a hablar a mi corazón en un lenguaje que me transportaba a un mundo poblado de risueñas visiones; yo me sentía tan feliz cuando me dejaban aquellos libros, que continuamente dirigía grandes suplicas a mis Rebeca para que me los dejasen leer siempre que yo lo deseara, pero mi aya no accedía a estos deseos, porque conocía mi exaltada imaginación y trataba de evitar cuanto pudiese hacerme sufrir.

He aquí el método de vida que empecé a observar desde la edad de ocho años:

Canals, y asistieron a ella, convocados por segunda vez, los concejales señores D. Pedro José Santandreu, D. Ramón Coll, D. Jerónimo Estades, D. Juan Deyá, D. Andrés Oliver y D. Juan Joy.

Se dió lectura al acta de la anterior y fué aprobada.

Entrando en el despacho ordinario se dió cuenta de una circular de la Administración de Hacienda de esta provincia, inserta en el «Boletín Oficial» número 5372, en la que se previene, que con arreglo a la legislación vigente, deberá tener lugar en esta provincia, durante el mes de julio, la renovación parcial de las Juntas Periciales y Comisiones de evaluación. Enterada la Corporación acordó aplazar para la sesión próxima el nombramiento de los vocales que le corresponde hacer según el art.º 31 del Reglamento de la contribución territorial de 30 de Septiembre de 1885; como igualmente la formación de las propuestas en terna para que la Administración elija los vocales que según el citado Reglamento tiene derecho a nombrar.

Se acordó pasaran a informe de la Comisión de Obras las instancias siguientes: una de D.ª Ana Vert Casanovas por la que pide autorización para hacer algunas modificaciones a la casa número 27 de la calle de San Bartolomé y para reedificar la fachada de dicha casa en la parte que linda con la calle de San Juan y otra suscrita por D. Damián Bauzá Enseñat en la cual pide permiso en nombre de D.ª Catalina Palou Ros para construir una casa en una finca propia de dicha señora, que linda con el camino vecinal denominado de «La Villalonga.»

Se dió lectura a una comunicación dirigida al Sr. Alcalde por el director de la primera escuela pública de niños de esta localidad, en la cual denuncia los abusos que diariamente cometen después de las horas de clase en el patio de dicha escuela los muchachos que juegan por aquellas inmediaciones. Considerando el Ayuntamiento que esto obedece a la poca elevación del muro que circuye el patio acordó colocarlo sobre dicho muro varios hilos de alambre puntiagudo a fin de impedir el fácil acceso al mismo.

Siendo de reconocida utilidad la instalación de un servicio de agua en el matadero público que facilite su constante limpieza; se acordó colocar una tubería dispuesta en forma que pueda recoger los desperdicios ó aguas sobrantes de la fuente pública y conducirlos al interior del matadero, donde serán convenientemente distribuidos por otra tubería de plomo, con sus correspondientes sifones.

Se acordó verificar varios pagos.
Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana, domingo, día 7, a las nueve y media, se cantarán horas y después la misa mayor. Por la tarde, después de vísperas y completas, tendrá lugar el ejercicio mensual en honor del Sagrado Corazón de Jesús con exposición del Santísimo Sacramento.

Lunes, a las seis y media, durante la celebración de una misa, se verificará el ejercicio mensual en honra del misterio de la Concepción Inmaculada de María.

En la iglesia de San Francisco.—Mañana, domingo, a las 6 y media de la tarde se comenzará un devoto Triduo en honor del Doctor Serafíco San Buenaventura.

Miércoles, día 10, a las siete de la mañana, se dará principio a una piadosa novena en honor del mismo Santo.

Me levantaba temprano; cuando lo hacía, ya encontraba a Fernanda arrodillada ante el altar, rezando en sus libros de devoción.

Yo también me postraba a su lado y murmuraba una corta oración, pidiendo a la Virgen felices resultados en mis estudios.

Nos vestíamos y pasábamos al comedor para desayunarnos.

Luego íbamos a misa; después de pasear un rato por los jardines, regresando a la habitación donde estudiábamos.

Allí mis Rebeca nos daba lecciones; mientras Fernanda escribía, pintaba ó recorría con sus ágiles dedos las teclas del piano, yo aprendía a escribir, y sentada sobre las rodillas de mi aya, recitaba mi lección de Historia Sagrada y profana.

Así se pasaba la mañana.

A la hora de almorzar nos dirigíamos al comedor; a imitación de mi aya y de mi hermana, me santiguaba y rezábamos una corta oración pidiendo a Dios me bendijera el alimento que íbamos a tomar; y al levantarnos, después de haber concluido, dábamos gracias por los favores recibidos suplicando que propiciase un bocado de pan a tantos débiles que carecían de él.

En el oratorio del Hospital.—Hoy, al anochecer, se cantarán solemnes completas en preparación a la fiesta de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.

Mañana, domingo, a las diez se cantarán horas menores y después la misa mayor a toda orquesta, pronunciando el panegírico el Pbro. D. Bartolomé Coll. Al anochecer, después de un rato de meditación, se cantará con orquesta, la corona de la Sangre del Salvador.

En el oratorio de las Hermanas de la Caridad.—Miércoles, día 10, a las seis y media de la mañana, al tiempo de una misa, se dará principio a la novena de San Vicente de Paul, continuando a la misma hora en los días siguientes.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 1.—Total 2

MATRIMONIOS

Ninguno.

DEFUNCIONES

Día 2, Francisca Castañer Frontera; de 21 días, calle de la Luna.—Día 4, don Salvador Bisbal Vicens, de 51 años, casado, Alquería del Conde.—Día 4, don Jaime Vicens Alcover, de 67 años, viudo, Manzana 72.—Día 5, María Estades Pastor, de 3 años, Plaza de Aloy.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Ninguna.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 30 Junio.—Para Barcelona, vapor León de Oro, de 125 ton., cap. D. Guillermo Mora, con 17 mar. y efectos.

CÍRCULO SOLLERENSE

A tenor de lo que previene el artículo 4.º de los Estatutos porque se rige esta Sociedad, y por acuerdo de la Junta Directiva, se convoca a los señores socios para la Junta General ordinaria, que se celebrará el día 14 de los corrientes, a las 4 de la tarde, en el propio domicilio de la Sociedad.

Soller 1.º de Julio de 1901.—El Vocal Secretario, Ramon Coll.

Venta de una porción de solares en el punto más céntrico de la Huerta conocido por el *Camp de sa Creu* barriada de *Can Petlos*. El dueño informará.

Se desea alquilar ó vender dos horas de agua procedente de la fuente llamada de «S' Uyet» ó «Alquería del Conde».

Para informes ó ajuste, diríjense a D. Antonio Vicens y Mayol en la casa «Can Burdils», Plaza de la Constitución.

A medio día nos ocupábamos de nuestras labores de agujas ó escuchábamos leer a Fernanda trozos de literatura escogida, mientras que yo empezaba a hacer flores de trapo con rara perfección.

Después, al caer la tarde, salíamos a pasear y bajábamos a la aldea de que ya te he hablado. Visitábamos al padre Juan, santo sacerdote que era confesor de mi hermana y de mis Rebeca, y siempre le llevábamos alguna fruta ó algún pastelito, separado de nuestra mesa para él.

Otros días íbamos a visitar los pobres de las cercanías ó subíamos a la ermita; después, regresábamos a la torre y cuando habíamos rezado el rosario, cenábamos reunidas y conversábamos hasta que era hora de recogerlos al descanso, después de las fatigas del día.

Ya te he dicho que el padre Juan me preparaba para hacer mi primera comunión, acontecimiento importante siempre en la vida de una niña, y el cual deseaba yo con ardor, porque desde que me aplicaba a la lectura y al estudio, me había hecho devota y gustaba de rezar y hacer el bien a imitación de Fernanda, adorable modelo que la mano divina

(10) FOLLETÍN

ARIELA

tantas figuras interesantes de quienes yo te hablo?

—¡Ah, sí! aquellos cuentos que me haceis en las veladas del invierno?...

—Sí, Ariela; yo he procurado ilustrar tu entendimiento en cuanto me ha sido posible. Si quisieras leer y estudiar, pronto sabrías tanto como Fernanda, porque tienes talento y memoria feliz. Ella a tu edad sabía muchas cosas que tu ignorarás largo tiempo; conocía algo del francés, tocaba el arpa y recitaba trozos de literatura; pero era aplicada, y tú, si continúas como eres, serás ignorante toda la vida.

Aquellas palabras me hicieron una viva impresión. Al caer la tarde del mismo día, nos retirábamos por el sendero más oculto de la montaña, y mientras Fernanda y mi aya, cogidas amigablemente del brazo, despartían en un idioma extranjero, yo corrí en dirección a una cruz de granito que cubierta de enredaderas, ostentaba una corona de rosas y margaritas del valle.

Sentéme fatigada y vi algunas letras

PUBLICACIONES RECIBIDAS
DURANTE LA PRESENTE SEMANA

Es Pagés Mallorquí. — SUMARIO del número 54. Las plantas de raíces penetrantes y el mejoramiento de los cultivos. Hortalizas. Tomate. III. Cómo se producen las criadillas de tierra. El espliego. Alcanforero. Gallinas ponedoras. Tradiciones populares mallorquinas. L' amo 'n Biel Perxanch y la dona d' aygo. — Variedades: Remedio para impedir que las gallinas empollen. Sebo vegetal. Selección del trigo. Clarificación del aceite con zumo de limón. — Un aficionado a las abejas. Contra la roseola del cerdo. Noticia del precio común ó medio á que se vendió la cuartera de granos en la ciudad de Palma desde el año 1500 hasta el de 1782. Puntos de suscripción: á Palma, á sus principales librerías. A Manacor, á s' imprenta d' en B. Frau. A Felanitx, á s' im-

prenta d' en B. Reus. A Lluchmayor, carrer del Convent, 27.

El Colmenero Español. — SUMARIO del núm. 114. — Aviso importante. Sobre la loque. Mi grano de arena. Temperatura que exige la incubación del pollo. A propósito de la alimentación artificial de las abejas. La miel como alimento. — Bibliografía. Trabajos en el colmenar. — Miscelánea. Correspondencia. — Precios corrientes. Anuncios.

Suscribese: calles de Cervantes, n.º 1, y San Francisco, 2, Gracia-Barcelona.

Revista de la Cámara Agrícola Balear. — SUMARIO del n.º 6.º del 3.º año. — Cámara Agrícola Balear. El futuro Congreso Agrícola Catalán. Crónica general. Las máquinas segadoras en la Mancha. El mercado de vinos ingleses. — El vino en la alimentación de los caballos. El Sindicato Agrícola Reque-

nense y el vino. Derecho de consumos para los vinos en Francia. Informaciones: Exportación de vinos. Sobre naturalización de compañías extranjeras. — Vagones propios de los expedidores de productos agrícolas. Premio á la mejor Memoria sobre Crédito agrícola. Precios del azafrán. — Colmenas y miel en Europa. Los segadores gallegos. Un nuevo beneficio de la remolacha. Los patos. Aceite de grasa de cerdo. Cielo de lluvias y sequías. La sangre seca como abono. Exposición agrícola y colombófila en la Lonja, por D. Antonio Bosch. El Black-rot en España. Efectos comparativos de varias substancias en el hombre y los animales, por el Doctor Pedro Martínez Anguiano. Composición de los vegetales. Mercados de Palma, Inca y Sineu.

Se suscribe en el domicilio de la Cámara Agrícola, Plaza de la Constitución, 36, Palma.

La Energía Eléctrica. Revista general de electricidad y sus aplicaciones. — SUMARIO del n.º 16 del tomo 3.º — Sobre la Afinidad química (continuación) por José Echeagaray. Problema de electricidad, por Rafael Torres Mariño. El gas Riché. Carta abierta. Bibliografía, por H. H. Crónica científica: El acumulador Junguer. Lámpara Edison para señales telefónicas. Malla eléctrica de comunicaciones y de seguridad. — Lámpara de arco con carbones en espiral. El acumulador Edison. Información. Ofertas y demandas. Preguntas y respuestas. Libros y revistas. — Correspondencia particular.

Se suscribe en la Administración, calle de la Princesa n.º 18 provisional, Madrid.

Mallorca Dominical. — SUMARIO del número 231. — Lluernes, per Mossen Segismón. Sants y festes. ¿Quò vadit?, per Mossen Romaguer. Noticias históri-

ques. Cronicó, p' es Cronista. Reclama. Se suscriu en la Direcció y Administració: Cadena de Cort, núm. 11, Palma.

Boletín de Tabacos y Timbre. — SUMARIO del n.º 506. — La semana. Los yanquis y sus colonias. Oficial. Reglamento sobre instalaciones eléctricas y servidumbre forzosa de paso de las mismas (continuación). Estadística de exportación. La «Gaceta» en la semana. — Importante aprehensión. Revista de mercados. Movimiento de personal. — Noticias. Anuncios.

Se publica en Madrid, calle de la Libertad, 16 dup.º, bajo.

VALORES LOCALES

	Valor nominal	Valor desembolsado	Papel	Dinero
Banco de Sóller.	100	20	»	50
El Gas.	20	20	22	21
La Solidez.	100	100	»	100
León de Oro.	25	25	»	22

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'06 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 ptas. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

SERVICIO DECENAL
ENTRE
SOLLER, BARCELONA, CETTE
Y
VICE-VERSA
por el magnífico y veloz vapor

LEON DE ORO
Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes.
Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS: — EN SÓLLER. — D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24. — EN BARCELONA. — D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25. — EN CETTE. — D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

NOTA. — Siempre que el día de salida de Cette, según el presente itinerario, corresponda al sábado ó día anterior á uno festivo, la retrasará el vapor veinte y cuatro horas y saldrá el domingo ó día festivo que sea, á la misma hora.

L' ASSICURATRICE ITALIANA
Sociedad de seguros contra los
ACCIDENTES DEL TRABAJO
ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA
Capital social: 5.000.000 Liras
Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.
Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona. — Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma. — Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

HOTEL DEL UNIVERSO
PLAZA DE PALACIO, 2 Y 3, Y ESPADERÍA, 20 Y 22
BARCELONA

Conocidos como son de todos los sollerenses los servicios de este acreditado establecimiento, ninguna necesidad habría de llamar la atención de aquellos acerca de la bondad de éstos si no hubiera quien, con motivo del fallecimiento del antiguo propietario D. José Serra y Mir y con una intención que muy á las claras se deja ver, ha propalado la calumniosa especie de que su señora viuda D.ª Concepción Salvó, que durante muchos años compartió con su esposo las tareas de la dirección y administración del Hotel, habiase retirado del negocio y que por lo mismo había éste pasado á manos ajenas.
Sébase, pues, la verdad; esto es: que la señora Viuda del fundador del apparatus Hotel del Universo es la que continúa de éste al frente. Y aprovecha la ocasión de desmentir la falsa especie propalada, para ofrecer de nuevo á sus asiduos favorecedores el servicio esmerado y económico de siempre, mejorado á medida que las circunstancias lo aconsejen, ya que reúne el expresado Hotel excelentes condiciones por su proximidad á los muelles, á la Bolsa, á las Aduanas, á los Parques y á los ferro-carriles para Francia.

LADRILLOS HIDRÁULICOS, BAÑERAS,
PELDAÑOS, FREGADEROS Y TODA CLASE DE PIEZAS DE GRANITO ARTIFICIAL
DE LA CASA
ESCOFET, TEJERA Y C.ª de BARCELONA

Único representante en Sóller: Miguel Colom, calle del Mar.

MEDIO MILLÓN De señas
ACABA DE PUBLICARSE EL
Anuario de la Exportación
INDUSTRIA Y COMERCIO para 1901

CONTIENE: Las señas de Barcelona por apellidos y profesiones. Las del resto de España. Las de todas las naciones de Europa y de las Américas latinas. Aranceles de Aduanas de las mismas naciones. Informaciones para el desarrollo comercial. Estadísticas de exportación é importación, etc., etc.

Precio en Barcelona, 12'50 pesetas y en el resto de España, 15 pesetas

Pídase en Palma en el "Centro de Suscripciones" de C. Miguel Alvarez, calles Feliu 32 y Santo Espíritu 32. — Sóller, en el establecimiento de "La Sinceridad" San Bartolome 17, y en todas las librerías. — BARCELONA, Paseo de Isabel II, núm. 8.

LA SOLLERENSE
DE
JOSÉ COLL
CERBERE y PORT-BOU (Frontera franco-española)
Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito
Agencia especial para el trasbordo y recepción de naranjas, frutas frescas y pescados.

AGUA DESTILADA
DE
FLOR de NARANJO
Se vende, al por mayor y menor, en la Farmacia de J. Torrens, -Sóller.

CURACION DE LA DIABETES
POR EL
VINO URANADO PÉPSICO
de
J. TORRENS, FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma en España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado como un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada "diabetes."
DE VENTA:
En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española. — Farmacia del Dr. Pizá. — Palma, Centro Farmacéutico. — Farmacia de los Copihús. — Málaga, Farmacia del Dr. Peláez y Bermúdez. — Sóller, Farmacia de J. Torrens.

LA SINCERIDAD
Establecimiento comercial é industrial de J. Marqués Arbona
San Bartolomé, -17, -SOLLER

SECCION PRIMERA. — IMPRENTA Y TALLER DE ENCUADERNACIONES
Se hacen toda clase de impresiones á una ó varias tintas: Acciones para sociedades, títulos nominativos y al portador, láminas de emisión de valores, bonos y demás trabajos de esta índole, tarjetas de visita, esquelas mortuorias, talones, membretes, facturas, programas, carteles, circulares, estados de todas clases, invitaciones, etc., etc., y encuadernaciones económicas y de lujo.

SECCION SEGUNDA. — PAPELERIA, LIBRERIA Y ARTICULOS DE ESCRITORIO
Véndese en la tienda de esta sección: resmillería y sobres de todas clases desde los más económicos á los de más lujo, papeles de hilo y de algodón en blanco y rayados, papel de embalaje cortado y taladrado para la confección de cajones de higos, y de seda para la de cajas de naranjas, de limones y de mandarinas, libritos de fumar de infinidad de marcas, naipes, estampas y cromos, tarjetas de lujo y sorpresas para felicitaciones, libros en blanco y rayados, cuadernos y libretas de todos tamaños y precios, libros de texto y menaje para las escuelas de niños y de niñas de este pueblo, tinta negra y de colores, en botellas, para escribir y para sellar, efectos variados para escritorios y oficinas, coronas, flores artificiales y objetos para hacerlas, sacos y cinturones de piel para señoritas, carteras para niños, etc., etc.

CENTRO JUDICIAL Y ADMINISTRATIVO
— EN —
PALMA DE MALLORCA
DE
Miguel Borrás y Francisco Pizá, Procurador de Audiencia.

Gestión de asuntos así judiciales como extrajudiciales.
Colocación de capitales á rédito y administración de toda clase de bienes.
Compra y venta de fincas mediante una comisión de 1/2 p.º y un 3 por mil según su importancia.
Titulación y redención de censos.
Cumplimentación de exhortos en los Tribunales de Palma y del Continente.
Obtención de certificados del Registro general de actos de última voluntad y de toda otra clase de documentos en la Nación.
Representaciones de la propiedad intelectual.
Informes comerciales de todas las plazas del Continente.
Corresponsales en todas las provincias de España, Cuba y Puerto-Rico.
PALMA DE MALLORCA. — Luz, 35 y 37, Pral.
SOLLER. — Imp. de «La Sinceridad»